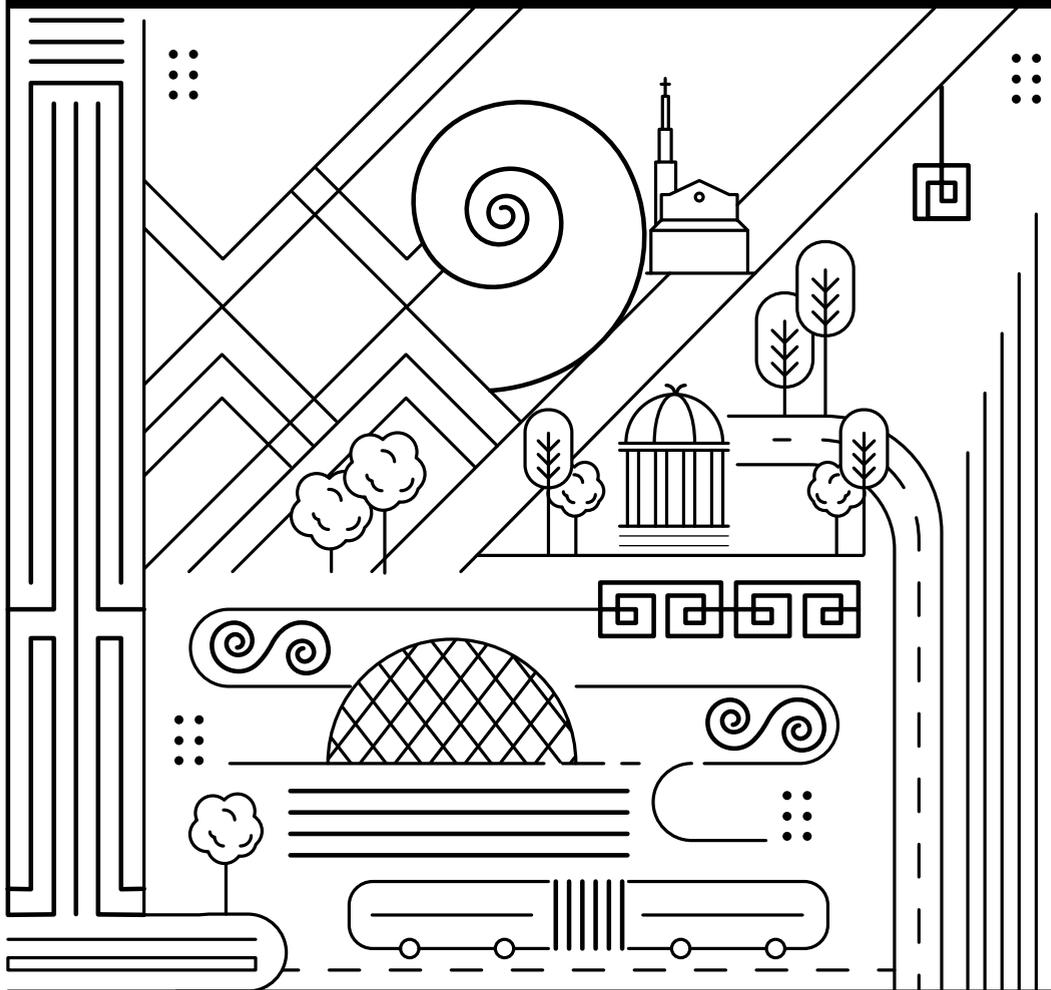


Calidad de vida, buen vivir y salud.  
Indígenas en la ciudad:  
el caso de 6 pueblos migrantes en Bogotá

Sandra Vargas-Cruz e Irene Parra-García (Comps.)







Calidad de vida, buen vivir y salud.  
Indígenas en la ciudad:  
el caso de 6 pueblos migrantes en Bogotá

Centro Editorial  
Facultad de Medicina  
Sede Bogotá  
Editorial Universidad El Bosque





Calidad de vida, buen vivir y salud.  
Indígenas en la ciudad:  
el caso de 6 pueblos migrantes en Bogotá  
Sandra Vargas-Cruz e Irene Parra-García (Comps.)

## Catalogación en la fuente

304.809861 C15v

Calidad de vida, buen vivir y salud: indígenas en la ciudad, el caso de 6 pueblos migrantes en Bogotá /  
Compiladoras Sandra Vargas-Cruz e Irene Parra-García, -- Bogotá: Universidad El Bosque, 2021

364 p.; 2.1 cm --

Incluye tabla de contenido, índice y referencias bibliográficas al terminar cada capítulo.

ISBN: 978-958-739-236-4 (Impreso)

ISBN: 978-958-739-237-1 (Digital)

DOI: <http://doi.org/10.18270/9789587392364>

1. Indígenas de Colombia 2. Indígenas -- Derechos civiles 3. Conflicto armado -- Colombia 4. Población des-  
plazada -- Colombia 5. Indígenas -- Residencia urbana 6. Indígenas -- Vida social y costumbres 7. Migración  
interna -- Colombia I. Parra-García, Irene, compiladora II. Vargas-Cruz, Sandra, compiladora III. Universidad  
El Bosque. Vicerrectoría de Investigaciones. IV. Universidad Nacional de Colombia

Fuente. SCDD 23ª ed . - Universidad El Bosque. Biblioteca Juan Roa Vásquez (Agosto de 2021) - RR

## Calidad de vida, buen vivir y salud. Indígenas en la ciudad: El caso de seis pueblos migrantes en Bogotá

© Universidad Nacional de Colombia - Sede Bogotá - Facultad de Medicina  
Compiladoras: Sandra Vargas-Cruz  
Irene Parra-García

Primera edición, octubre de 2021

ISBN: 978-958-739-236-4 (Impreso)

ISBN: 978-958-739-237-1 (e-book)

### Facultad de Medicina

#### Decano

#### Vicedecano de Investigación y Extensión

#### Vicedecano Académico

#### Coordinadora Centro Editorial

#### Preparación editorial

Centro Editorial Facultad de Medicina

[upublic\\_fmbog@unal.edu.co](mailto:upublic_fmbog@unal.edu.co)

#### Diagramación

Oscar Gómez Franco

#### Corrección de estilo y ortotipográfica

Astrid Cárdenas Romero

José Ricardo Navarro

Javier Eslava Schmalbach

José Fernando Galván Villamarín

Vivian Marcela Molano Soto

#### Ilustración de carátula

María Camila Prieto Abello

#### Colección

Coediciones

Hecho en Bogotá, D. C., Colombia, 2021

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Los conceptos emitidos son responsabilidad de los autores y no comprometen el criterio del Centro Editorial ni de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia.

© Universidad El Bosque

© Editorial Universidad El Bosque

Rectora: María Clara Rangel Galvis

Sandra Vargas-Cruz (Comp.)

Irene Parra-García (Comp.)

**Calidad de vida, buen vivir y salud. Indígenas en la ciudad: el caso de seis pueblos migrantes en Bogotá**

Primera edición, septiembre de 2021

ISBN: 978-958-739-236-4 (Impreso)

ISBN: 978-958-739-237-1 (Digital)

Editor: Miller Alejandro Gallego Cataño

Coordinación editorial: Leidy De Ávila Castro

Corrección de estilo: Astrid Cárdenas Romero

Diseño de portada y portadillas: María Camila Prieto Abello

Hecho en Bogotá D.C., Colombia

Vicerrectoría de Investigaciones

Editorial Universidad El Bosque

Av. Cra. 9 n.º 131A-02, Bloque A, 6.o piso

+57 (1) 648 9000, ext. 1100

editorial@unbosque.edu.co

www.investigaciones.unbosque.edu.co/editorial

Impresión: Imagen editorial SAS

Octubre de 2021

Esta publicación resultado de investigación, original e inédita, ha sido editada conforme a los parámetros establecidos por el sello Editorial Universidad El Bosque. Ha sido evaluada por dos pares académicos bajo la modalidad doble ciego y cumple en su totalidad con los criterios de normalización bibliográfica que garantizan su calidad científica y sus aportes al área de conocimiento respectiva.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida ni en su todo ni en sus partes, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la Editorial Universidad El Bosque.

Universidad El Bosque | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como universidad: Resolución n.º 327 del 5 de febrero de 1997, MEN. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 11153 del 4 de agosto de 1978, MEN. Reacreditación institucional de alta calidad: Resolución n.º 013172 del 17 de julio 2020, MEN.

**Catalogación en la fuente**

304.809861 C15v

Calidad de vida, buen vivir y salud: indígenas en la ciudad, el caso de 6 pueblos migrantes en Bogotá / Compiladoras Sandra Vargas-Cruz e Irene Parra-García, -- Bogotá: Universidad El Bosque, 2021

364 p.; 2.1 cm --

Incluye tabla de contenido, índice y referencias bibliográficas al terminar cada capítulo.

ISBN: 978-958-739-236-4 (Impreso)

ISBN: 978-958-739-237-1 (Digital)

DOI: <http://doi.org/10.18270/9789587392364>

1. Indígenas de Colombia 2. Indígenas -- Derechos civiles 3. Conflicto armado -- Colombia 4. Población desplazada -- Colombia 5. Indígenas -- Residencia urbana 6. Indígenas -- Vida social y costumbres 7. Migración interna -- Colombia I. Parra-García, Irene, compiladora II. Vargas-Cruz, Sandra, compiladora III. Universidad El Bosque. Vicerrectoría de Investigaciones. IV. Universidad Nacional de Colombia

Fuente. SCDD 23ª ed . - Universidad El Bosque. Biblioteca Juan Roa Vásquez (Agosto de 2021) - RR

# CONTENIDO

<b>Prólogo</b>	<b>11</b>
<b>Introducción</b>	<b>15</b>
<b>PARTE 1. EL ABORDAJE</b>	<b>22</b>
Capítulo 1	
<b>Indígenas urbanos: relaciones interculturales, ciudadanía inconclusa y respuestas contrahegemónicas</b>	<b>24</b>
<i>William Iván López Cárdenas</i>	
<i>Beatriz Helena Soto Mora</i>	
<i>María Catalina Marrugo Díaz</i>	
Capítulo 2	
<b>Metodología: estudio mixto con enfoque étnico</b>	<b>56</b>
<i>Edgar Antonio Ibáñez-Pinilla</i>	
<i>Tomas Guzmán Sánchez</i>	
<i>Sandra Vargas-Cruz</i>	
<i>Irene Parra-García</i>	
<b>PARTE 2. LA SITUACIÓN ESPECÍFICA DE LOS PUEBLOS</b>	<b>74</b>
Capítulo 3	
<b>Indígenas urbanos: reconstruyendo la comunidad Wounaan en Bogotá</b>	<b>76</b>
<i>Sandra Vargas-Cruz</i>	
<i>Fernanda C. Tolosa-Castro</i>	
<i>Valeria Lozano-Lavado</i>	
<i>María Paula Pérez-Mosquera</i>	
<i>Valentina Salazar-Maldonado</i>	
Capítulo 4	
<b>Retrato del resurgimiento Yanacona desde la ciudad</b>	<b>110</b>
<i>Irene Parra-García</i>	
<i>Elías D. Colorado-Vélez</i>	
<i>Camilo Corvacho-Guevara</i>	
<i>Carlos Andrés Castro-Jiménez</i>	

Capítulo 5	
<b>Misak misak: un pueblo que revive en la ciudad</b>	<b>142</b>
<i>Sandra Vargas-Cruz</i>	
<i>Juan Camilo Echeverry-Fajardo</i>	
<i>Juliana Gaitán-Góngora</i>	
<i>Camila García-Roa</i>	
<i>Nicolás Rodríguez-Bolaños</i>	
Capítulo 6	
<b>Los Kamëntšá biya: del Valle de Sibundoy a Bogotá</b>	<b>170</b>
<i>Irene Parra-García</i>	
<i>María Paula Sarmiento Rojas</i>	
<i>Veruska Martínez Mogollón</i>	
<i>Sandra Vargas-Cruz</i>	
<i>Edgar Antonio Ibáñez-Pinilla</i>	
Capítulo 7	
<b>Vivencias de Los Pastos en la ciudad de Bogotá D. C.</b>	<b>202</b>
<i>Sandra Vargas-Cruz</i>	
<i>Daniela Moreno-Villamil</i>	
<i>María P. Medina-Duque</i>	
<i>Tatiana Rocha-Torres</i>	
<i>Irene Parra-García</i>	
Capítulo 8	
<b>Los Nasa como indígenas urbanos: la resignificación de su identidad</b>	<b>228</b>
<i>Irene Parra-García</i>	
<i>Juan Camilo Chavarro-Abril</i>	
<i>José Jorge Maya-Gómez</i>	
<i>María Daniela Mantilla-Vanoy</i>	
<i>Danna Cortés-Acosta</i>	
<b>PARTE 3. FENÓMENOS COMPARTIDOS</b>	<b>264</b>
Capítulo 9	
<b>Violencia contra indígenas en Colombia: un análisis a propósito de los pueblos indígenas desplazados en la ciudad de Bogotá</b>	<b>266</b>
<i>Giovanni Andrés Numpaqué-Arcila</i>	
<i>Zulma Consuelo Urrego-Mendoza</i>	
<i>Kevin Esteban Yanquen-López</i>	
<i>Beatriz Helena Soto Mora</i>	
<i>Tomas Guzmán Sánchez</i>	

Capítulo 10	
<b>La vida en el desplazamiento indígena en Bogotá: armonía, desarmonía y territorio</b>	<b>292</b>
<i>Tomas Guzmán Sánchez</i>	
<i>Santiago Astaiza-Vergara</i>	
<i>Paula Sofía Escobar Montaña</i>	
<i>Zulma Consuelo Urrego-Mendoza</i>	
<i>Beatriz Helena Soto Mora</i>	
Capítulo 11	
<b>Buen vivir como apuesta para pensarse en la colectividad urbana</b>	<b>318</b>
<i>Beatriz Helena Soto Mora</i>	
<i>Catalina María Moreno Torres</i>	
<i>Nicolás Calvache Montúfar</i>	
<i>Tomas Guzmán Sánchez</i>	
<i>Zulma Consuelo Urrego-Mendoza</i>	
<b>Consideraciones finales</b>	<b>342</b>
<i>Sandra Vargas-Cruz</i>	
<i>Irene Parra-García</i>	
<i>Zulma Consuelo Urrego-Mendoza</i>	
<b>Autores</b>	<b>349</b>
<b>Índice analítico</b>	<b>356</b>
<b>Índice onomástico</b>	<b>360</b>

# PRÓLOGO

Queremos agradecer la invitación a escribir el prólogo de este libro, resultado de un esfuerzo de trabajo entre la universidad pública y privada, en este caso las Universidades El Bosque y Nacional. Este esfuerzo buscó dar soporte desde sus ejercicios académicos, curriculares y pedagógicos a la inmersión social realizada, para comprender las dinámicas de las comunidades indígenas desplazadas y asentadas en la ciudad de Bogotá. Esta investigación aporta al trabajo en salud pública metodologías y formas de análisis de las ciencias sociales, permitiendo la comprensión del fenómeno migratorio en las diferentes variantes que se dan en el contexto colombiano, aportando a los pueblos indígenas en sus reflexiones y a la población receptora para que se establezcan relaciones de respeto, comprensión mutua y promoción de un trato digno.

Nosotros tuvimos una cercanía en los inicios de la idea de construir este proyecto, cuando se realizaron algunas reuniones con los cabildos indígenas urbanos para incluirlos en el próximo decreto que permitiría la implementación del componente de salud pública contenido en el Decreto 1953 de 2014, el cual hace referencia al reconocimiento provisional de los resguardos indígenas como entidades territoriales, con capacidad de percibir los recursos de la salud, educación, saneamiento básico y la ejecución de acciones al respecto desde sus referentes culturales.

Si bien es cierto que en la concertación con el gobierno nacional del decreto mencionado anteriormente, no se incluyeron a los cabildos indígenas urbanos con la argumentación de que deberían ser asumidos y atendidos por los resguardos de origen, como alternativa desde la Dirección de Salud Pública del Ministerio Salud y Protección Social, se dialogó con los cabildos

indígenas urbanos sobre posibles acciones a incluir en el “Plan del cuidado de la salud para la vida colectiva de los pueblos Indígenas”, como la versión con pertinencia cultural del Plan de Intervenciones Colectivas (PIC), en este caso como pueblos indígenas viviendo en contexto de ciudad. A partir de nuestros encuentros, hablando con algunos gobernadores indígenas, se dio origen a la idea del proyecto en mención por la necesidad que ellos expresaron de comprender mejor su situación de vivir en contexto de ciudad.

Entrando en materia, el contenido de este estudio nos va llevando a través de una investigación con enfoque mixto, cuyo presupuesto es combinar los datos cuantitativos y cualitativos con el objetivo de lograr una interpretación más amplia de la realidad. Existen diferentes combinaciones del enfoque mixto según su análisis, como se relata en este libro: el explicativo secuencial, el exploratorio secuencial y la triangulación convergente. Para el desarrollo de esta investigación retomamos el explicativo secuencial. Lo cual nos pareció muy oportuno para el trabajo que se abordó. Dado que los hallazgos del método cuantitativo se reforzaron con los hallazgos del método cualitativo, se generó así un análisis más amplio y profundo del fenómeno estudiado.

En este libro, los autores llevan al lector a caminar a través de las Américas para comparar la situación propia de Colombia con otros países que tienen presencia de “indígenas en contexto de ciudad”, ejemplo de esto sería Chile, Brasil, Canadá, América del Norte, entre otros. Igualmente realiza una importante descripción de cada uno de los pueblos participantes en el estudio como son Los Pastos, Yanacóna, Wounaan, Nasa, Misak Misak y Kamëntšá.

El libro consta de tres partes y once capítulos. Presenta la situación general de cada pueblo indígena en Bogotá por separado dando lugar a sus dinámicas propias. Para ello, incorpora en el análisis algunos indicadores demográficos como: relación hombre/mujer, los índices de infancia, envejecimiento y dependencia. Otros indicadores fueron trabajados desde la lógica indígena: vivienda, educación y salud, entre otros.

Los tres últimos capítulos, a través de un abordaje cualitativo, le dan un valor agregado al trabajo, aportando nuevas categorías de análisis acerca de la violencia, la migración, el desplazamiento a las ciudades, las pérdidas y ganancias al dejar su territorio ancestral, los vacíos conceptuales sobre las violencias que afectan a los pueblos indígenas. El penúltimo capítulo sobre la vida de los indígenas desplazados en Bogotá, lleva al lector a través de una reflexión sobre las dicotomías deseo-desplazamiento, la inserción social-subsistencia, la armonía del deseo versus afección del dinero, las reflexiones que abren nuevos interrogantes, y otras miradas que retomamos a continuación: la resignificación de la identidad indígena, la emergencia y trayectorias de procesos organizativos y participativos, las disputas por el reconocimiento jurídico de sus autoridades tradicionales, las reivindicaciones por su derecho a la ciudadanía plena, el territorio desde una perspectiva de espacialidades ampliadas que vinculan el campo

y la ciudad, como espacio político, que da cuenta de las relaciones de pertenencia y apropiación.

Es importante decir que este trabajo aborda una problemática emergente debido a los nuevos escenarios en la vida de los pueblos indígenas, en los cuales se abren nuevas preguntas, argumentaciones, versiones y debates acerca de lo indígena en las sociedades de los países de las Américas. Se sugiere considerar para un futuro cercano, ampliar este tipo de trabajo a otras ciudades donde hay situaciones diferentes, por ejemplo: la presencia del pueblo Nukak Maku en San José del Guaviare, los Hitnú y Makaguán en la ciudad de Arauca, entre otros.

Para terminar, agradecemos a los autores por invitar a una sociedad como la colombiana a comprender mejor lo que significan las desigualdades étnicas en salud y sus potenciales efectos para la salud pública.

*Sol Beatriz Sánchez Montoya*  
*José Milton Guzmán Valbuena*

- 
- 1 Bacterióloga y laboratorista clínico de la Universidad de Antioquia, Licenciada en Antropología Aplicada de la Universidad Politécnica Salesiana, con maestría en Investigación y Administración en Salud Pública de la Universidad Central del Ecuador, Especialista en Pedagogía para el Aprendizaje Autónomo, con experiencia de trabajo en Salud Comunitaria, enfoque intercultural, desarrollo social y medio ambiente, y desempeño en actividades laborales en salud pública.
  - 2 Médico de la Universidad de Antioquia, Colombia. Licenciado en Antropología Aplicada de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, Maestría en Investigación y Administración en Salud Pública de la Universidad Central del Ecuador, residente del programa de Líderes en Salud Internacional. Experiencia laboral en los últimos años con la Organización Panamericana de la Salud - OPS/OMS, profesional competente en ciencias de la salud, ciencias sociales, salud pública, políticas públicas en salud y etnicidad, planeación estratégica y operativa en salud pública.



# INTRODUCCIÓN

El éxodo de los pueblos indígenas desde territorios ancestrales, en su mayoría ubicados en zonas rurales, hacia grandes centros urbanos es un fenómeno que ha ocurrido durante décadas, pero quizás con particular visibilidad reciente. Infortunadamente este ha sucedido por razones más asociadas con la obligación que con el deseo. En su mayoría esta migración se ha dado por causas relacionadas con la violencia, el conflicto armado, los desastres naturales o la búsqueda de mejores oportunidades de vida que no logran establecer en sus comunidades de origen. Este proceso se convierte en una forma obligada de transformación cultural que reconfigura las condiciones de pervivencia física y cultural de los pueblos indígenas como individuos y comunidades.

Los hogares indígenas llegan a las ciudades buscando integrarse a la ciudad sin que necesariamente esto implique una asimilación cultural. La discontinuidad se crea cuando la ciudad y sus dinámicas no dan lugar a la diferencia y rápidamente la convierten en desigualdad. En las ciudades receptoras se enfrentan a condiciones de pobreza, discriminación, marginación, precariedad económica e inequidades en el acceso a servicios sociales, situación que conlleva a la vulneración sistemática de sus derechos fundamentales tanto individuales como colectivos. Lo que podría convertirse en una oportunidad de pervivencia pasa a ser otra razón más de riesgo de desaparición, como ocurre con más de la mitad de los pueblos indígenas colombianos hoy.

Sin embargo, estas comunidades no son observadoras estáticas de su situación y cuentan con activos importantes para atender a estas contingencias. Los pueblos indígenas que llegan a la ciudad rápidamente replican y reinventan sus redes de apoyo y organizativas, así como las formas de resistencia y acción política

que históricamente han desarrollado. Además, individualmente hacen un esfuerzo importante por insertarse en las lógicas de la ciudad y alcanzar los niveles de bienestar por los cuales llegaron a ella.

El análisis de la vida indígena en la ciudad debería ser un punto central en la agenda de investigación sobre calidad de vida, desarrollo humano y buen vivir. Esta discusión pone a prueba las líneas clásicas de análisis poblacional y los enfoques tradicionalistas porque incluye comunidades en transformación constante y veloz, con mejoras parciales, desiguales o incluso empeoramiento en algunas de sus condiciones de vida. Además, implica una profunda discusión sobre la identidad más allá de los esencialismos, mientras le da el lugar que necesita al autorenocimiento y el trabajo colectivo como el centro de la definición de la pertenencia étnica y cultural.

La obra presenta los resultados de un estudio cuyo fin fue generar conocimiento académico sobre las formas de vida de pueblos indígenas desplazados en contexto de la ciudad de Bogotá. El eje dinamizador de la obra son las condiciones sociodemográficas y de salud, a la par de las estrategias de inserción a la vida en la ciudad. Para ello se caracterizan las condiciones demográficas, socioculturales y la percepción del estado de salud de seis comunidades indígenas migrantes habitantes de Bogotá.

El ejercicio fue llevado a cabo por un equipo de investigadores de las Facultades de Medicina de las Universidades El Bosque y Nacional bajo el proyecto de investigación financiado por la convocatoria interna 2017 de la Universidad El Bosque y cuyo título fue *Calidad de vida y percepción del estado de salud de pueblos indígenas desplazados en Bogotá*. Este equipo interdisciplinario incluyó médicos, epidemiólogos, enfermeros, sociólogos y antropólogos, así como médicos en formación pertenecientes a dos semilleros de investigación.

Los hogares participantes en la investigación están vinculados a seis cabildos indígenas de la ciudad de Bogotá:

- Autoridad Ancestral Misak - Misak Nukotrak Bogotá D. C. Colombia
- Bogatate Nasa sa't we'sx - Cabildo Indígena Nasa de Bogotá
- Cabildo Kamëntšá Biya de Bogotá D. C.
- Cabildo Indígena de Los Pastos en Bogotá D. C.
- Cabildo Indígena Yanacona de Bogotá
- Cabildo Indígena Wounaan nonam de Bogotá D. C.

Además, cada uno de estos cabildos eligió a uno de sus miembros como enlace con el equipo investigador. Estos comuneros llevaron a cabo el proceso organizativo, de acompañamiento temático y de adaptación cultural para todas las actividades relacionadas.

Los representantes por cada pueblo fueron:

- María de Jesús Erira Cuestumal - pueblo Los Pastos
- Plinio Opuá - pueblo Wounaan
- Doris Velasco - pueblo Misak misak
- Luis Hernando Pechene - pueblo Nasa
- Luis Agreda y Sandra Chindoy - pueblo Kamëntšá Biya
- Lucimar Carvajalino y Paulina Majin - pueblo Yanacona

Los investigadores de este estudio expresan su mayor agradecimiento a cada una de las y los comuneros, sus hogares, los representantes y las autoridades tradicionales que participaron en este proceso. Quizás la experiencia más importante para el equipo de trabajo fue la oportunidad de convivir y aprender de las comunidades en las sesiones de trabajo colectivas. En estos espacios fue posible hacer el registro de toda la información sobre la situación de los pueblos, mientras se compartían alimentos tradicionales y rituales de armonización de acuerdo a los usos y costumbres propios de cada uno de los seis pueblos.

Los resultados de todo este ejercicio se presentan en tres grandes apartados: la primera parte del libro aborda los fundamentos conceptuales y metodológicos de la investigación. Es una mirada de la cuestión indígena en la ciudad desde una perspectiva en movimiento y los estudios decoloniales como una alternativa para analizar la complejidad de la identidad indígena en la ciudad. Posteriormente se describe la metodología utilizada para la recolección y análisis de la información definida como un estudio mixto explicativo secuencial con herramientas cuantitativas (encuesta a hogares) y cualitativas (talleres, entrevistas y grupos focales). Como parte de este proceso se explica el componente de concertación con los pueblos y adaptación de las herramientas de recolección de información a los usos y costumbres de las comunidades.

En la segunda parte se hace la caracterización de la situación de cada uno de los pueblos de forma que se evidencien sus particularidades. Cada capítulo describe el pueblo en su territorio exponiendo las principales razones de su desplazamiento a Bogotá. Posteriormente se describe la calidad de vida en la ciudad, esto incluye las características demográficas y aspectos objetivos y subjetivos como la salud, la medicina tradicional, la economía del hogar, la educación, la vivienda y el bienestar subjetivo. Al final de cada capítulo se hace una discusión sobre los resultados más relevantes priorizados por los pueblos en un taller de socialización de resultados realizado por las dos universidades. Los resultados evidencian que la forma de migración y asentamiento en la ciudad son diferentes para cada pueblo, por lo cual son múltiples y desiguales los modos de inserción a la ciudad. Además, la vida de estos pueblos en la ciudad puede mejorar sus condiciones en comparación a los que se encuentra en los territorios, sin embargo, existen desigualdades y desventajas con respecto

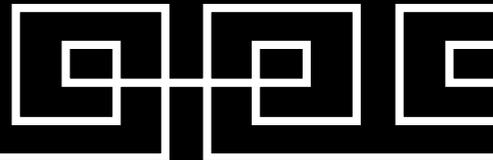
a lo que los demás habitantes de la ciudad pueden llegar a conseguir. Y adicionalmente, la desconexión con sus territorios de origen y la consecución de recursos para la subsistencia en la ciudad son quizás las principales razones de desarmonías y desequilibrios de estas comunidades.

Finalmente, el tercer apartado narra los fenómenos transversales a sus condiciones de pueblos indígenas desplazados en contexto de ciudad en especial como víctimas individuales y colectivas del conflicto armado en Colombia que buscan mejorar sus condiciones de vida. De una parte, se describen las diferentes formas de violencia que las comunidades indígenas migrantes viven en su llegada y establecimiento en Bogotá, incluyendo tres formas de ella: directas, culturales y estructurales. Posteriormente se aborda la condición de migración desde una perspectiva abierta, dando lugar al deseo como un motivador y de esta manera resaltando el sujeto y su acción en oposición a las miradas más clásicas de la migración, sin desconocer las razones estructurales que los motivaron. Finalmente, el último capítulo aborda dos temáticas complementarias: de un lado se establece que el acceso efectivo a trabajo, bienes y servicios es posible a través del fortalecimiento organizativo e identitario de los pueblos. De otro lado, se reflexiona sobre los conceptos para la identificación y valoración de las condiciones de vida de las personas desde múltiples perspectivas como la calidad de vida, buen vivir y bienestar. De esta forma se da continuidad al abordaje conceptual que se dio sobre estos términos a lo largo de la obra en la cual los autores de cada capítulo fueron autónomos para decidir desde qué perspectiva abordarlos y de esta forma aportar a la discusión sobre la relación o equivalencia entre ellas.

A lo largo de toda la obra, se exploran las condiciones de vida de estos pueblos en la ciudad desde perspectivas clásicas de la investigación como la calidad de vida o la calidad en salud, a la par que se aborda el enfoque étnico a través de términos como el buen vivir, la interculturalidad y la reconstrucción y resignificación de la identidad indígena. La intención de dar lugar a la categoría de indígenas urbanos como un sujeto pleno de derechos y en constante proceso de creación propia y reconexión con sus usos y costumbres. No obstante, a pesar de las estrategias de inserción, diálogo y autogestión en la ciudad por parte de individuos y colectivos indígenas, la sociedad colombiana y bogotana tiene una deuda enorme para garantizar su reconocimiento como ciudadanos que aportan en todo aspecto a la construcción de una mejor ciudad.

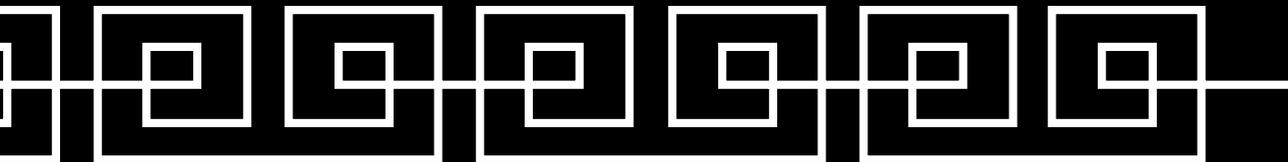
*Sandra Vargas-Cruz  
Irene Parra-García*

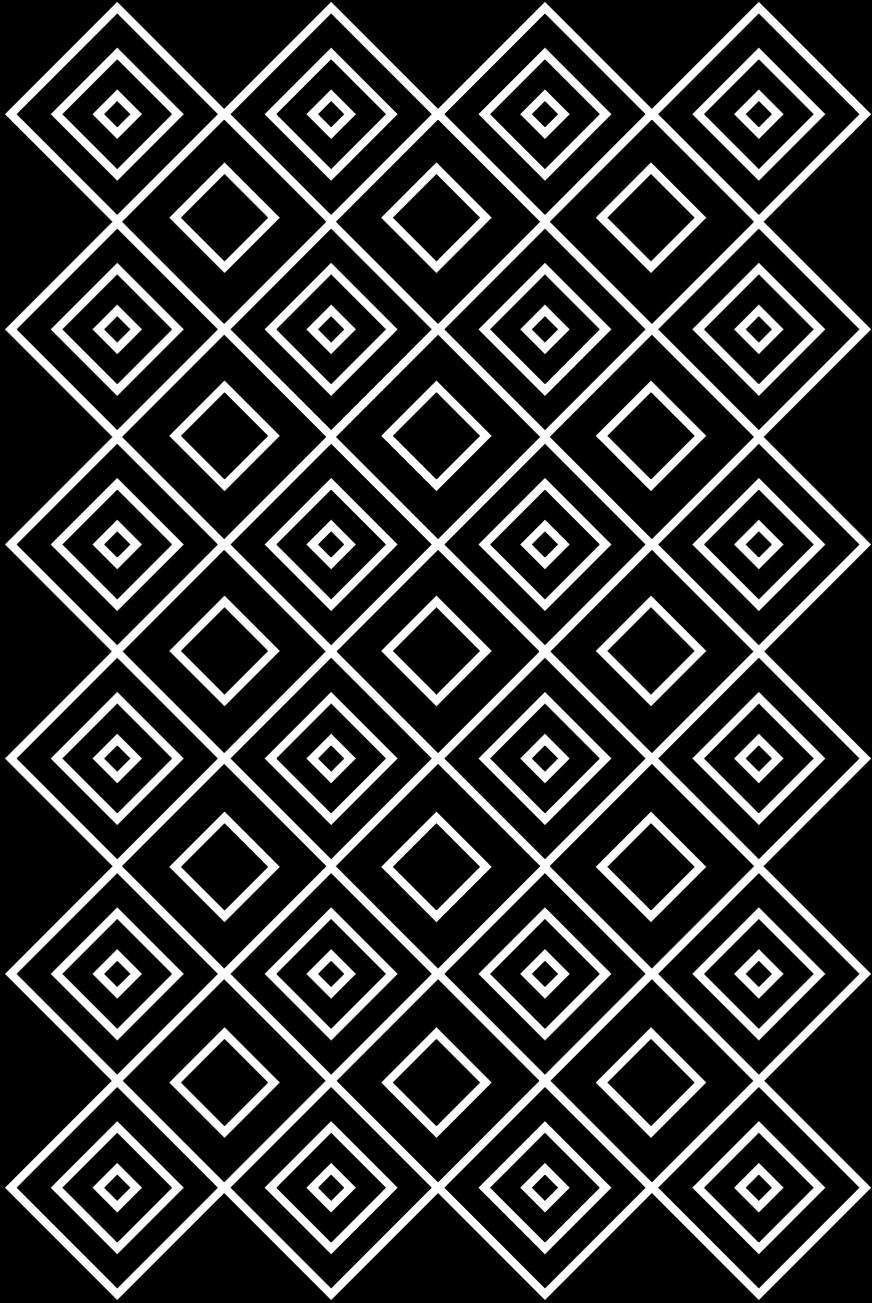




# Parte 1

## El abordaje





# Capítulo 1

Indígenas urbanos:  
relaciones interculturales,  
ciudadanía inconclusa  
y respuestas  
contrahegemónicas

## CAPÍTULO 1

# INDÍGENAS URBANOS: RELACIONES INTERCULTURALES, CIUDADANÍA INCONCLUSA Y RESPUESTAS CONTRAHEGEMÓNICAS

William Iván López Cárdenas  
Beatriz Helena Soto Mora  
María Catalina Marrugo Díaz

## RESUMEN

Las relaciones interculturales entre los pueblos indígenas urbanos y la sociedad mayoritaria generan cuestionamientos con respecto a ¿cómo sobrevive lo indígena en centros urbanos? ¿Cómo construir una casa común, un espacio social que convoque, abarque y cobije a diferentes grupos, permitiendo la expresión de la diversidad como cualidad distintiva de la vida y de la diferencia como conciencia política de la diversidad? ¿Cómo articular ciudadanía y diversidad sin que la igualdad no resulte en uniformidad y la diferencia no sea inferiorizada?

Las respuestas a estos interrogantes suponen el entendimiento de procesos simultáneos de desigualdad-asimilación-integración forzosa y de lucha-resistencia contrahegemónica que se imbrican y expresan en las condiciones de vida de comunidades indígenas urbanas, su reconocimiento jurídico en la política pública y en la construcción de conocimiento. Estos factores han contribuido a crear pequeñas fisuras y fracturas en el orden social instituido, permitiendo que el indígena urbano emerja como actor social y político, como sujeto urbano con derecho a construir su proceso de buen vivir en la ciudad, cuya identidad cultural no es esencial sino cambiante pues comprende una trayectoria histórica que se traduce en relaciones dialécticas y circuitos de intercambio con los territorios de origen. Es así como se conforman espacialidades y territorialidades ampliadas que diluyen los límites de lo urbano y lo rural y que reclama la ciudad como espacio legítimo para existir.

En este sentido, avanzar en la construcción de conocimientos con indígenas urbanos plantea la necesidad de romper con los lentes y arsenales teóricos

y metodológicos de la racionalidad dominante, para abrir la posibilidad de desentrañar un mundo de diversidad y riqueza constituido por las hibridaciones identitarias, los procesos de organización sociopolítica y las innovaciones territoriales que sustentan la identidad cultural y el proyecto político de las comunidades indígenas urbanas, incluyendo las reivindicaciones actuales por su reconocimiento pleno como ciudadanos.

**Palabras clave:** calidad de vida, pueblos indígenas, población urbana, entorno sociocultural y prácticas culturales.

## ABSTRACT

Intercultural relations between urban indigenous people and the majority of society raise questions regarding how indigenous survive in urban centers, how to build a common home, a social space that summons, encompasses and shelters different groups, allowing the expression of diversity as a distinctive feature of life and including difference as a consciousness of diversity, how can we articulate citizenship and diversity without equality resulting in uniformity and difference not being inferiorized.

Answers to these questions imply the understanding of simultaneous processes about inequality-assimilation-forced integration and counter-hegemonic struggle-resistance that are interwoven and expressed in the living conditions of urban indigenous communities, their legal recognition in public policy and in the construction of knowledge. These factors have contributed to creating small cracks and fractures in the instituted social order, allowing the urban indigenous to emerge as a social and political actor, as an urban subject with the right to build their process of good living in the city, whose cultural identity is not essential, rather it is changing because includes a historical trajectory that translates into dialectical relationships and circuits of exchange with the territories of origin. This is how expanded spatialities and territorialities are built and the limits of the urban and rural are diluted, reclaiming the city as the legitimate space to exist.

In this sense, advancing in the construction of knowledge with urban indigenous people raise the need to break with points of view and theoretical and methodological arsenals of the dominant rationality, to open the possibility of unraveling a world of diversity and wealth constituted by identity hybridizations, the processes of socio-political organization and territorial innovations that sustain the cultural identity and the political project of urban indigenous communities, including the current demands for their full recognition as citizens.

**Keywords:** Quality of Life, Indigenous Peoples, Urban Population, Sociocultural Environment and Cultural Practices.

Responder a cuestiones relacionadas con los modos en que se construye y visibiliza la presencia indígena urbana implica, en primer lugar, una aproximación crítica a los tipos de relacionamiento intercultural entre las comunidades indígenas y la población no étnica, con el fin de comprender los escenarios de violencia estructural que configuran estas relaciones y contribuyen a la inserción periférica, marginal y al ejercicio de una ciudadanía inconclusa en centros urbanos, que se expresa en formas de reconocimiento jurídico, social y epistémico subalternas, y, en la cristalización de imaginarios sociales y representaciones hegemónicas sobre una identidad cultural y territorialidad indígena de carácter monolítico y ahistórico. Por otra parte, en el seno de estas relaciones subyacen diferentes estrategias y recursos de respuesta contrahegemónica, resistencia colectiva, plasticidad identitaria, solidaridad, organización política, construcción de tejido social y territorialidad, que han permitido la resignificación y afianzamiento de las prácticas y los imaginarios que sustentan su identidad cultural y su proyecto de vida colectiva en el contexto urbano.

Con el propósito de tejer marcos de sentido que permitan aproximarnos a la comprensión de estas relaciones y contextos, los cabildos indígenas urbanos de los pueblos Los Pastos, Yanacona, Wounaan, Nasa, Misak misak y Kamëntšá de Bogotá, en articulación con la Universidad el Bosque y la Universidad Nacional de Colombia, emprendieron un proceso investigativo orientado a profundizar en estas reflexiones y responder a la pregunta: ¿cuáles son las condiciones demográficas, sociales, de salud y los procesos de articulación a la vida urbana de pueblos indígenas desplazados a la ciudad de Bogotá D. C.?

El propósito de este capítulo es presentar las principales reflexiones teóricas, metodológicas y de orden práctico que suscitaron la construcción de esta pregunta y que pueden aportar al desarrollo de procesos de construcción de conocimientos con pueblos indígenas urbanos. A manera introductoria, se presenta un panorama general sobre los factores de orden histórico, social, político, económico y demográfico relacionados con el aumento significativo de la población indígena urbana. Seguidamente, se discute la categoría de indígena urbano desentrañando los procesos de colonialidad del poder, del saber y del ser en los que se desarrollan las relaciones interculturales, a partir de los paradigmas de multiculturalismo, pluriculturalismo e interculturalidad crítica de Walsh (2010) y los paradigmas de desigualdad, diferencia y diversidad de Dietz (2019).

La lectura de estas categorías se realiza desde las condiciones de vida y existencia, el reconocimiento jurídico, la política pública y el campo epistémico de los pueblos indígenas urbanos. Finalmente, desde una perspectiva de interculturalidad crítica se presentan los procesos de respuesta contrahegemónica de los pueblos indígenas urbanos en los mismos niveles, profundizando en categorías derivadas de sus formas de sentipensar y corazonar la vida, cuya incorporación en los procesos de construcción de conocimientos es urgente y

necesaria para aportar a una lectura profunda, compleja y holística de la realidad de los pueblos indígenas urbanos.

## LA EMERGENCIA DEL SUJETO INDÍGENA URBANO

Las comunidades indígenas han estado históricamente relacionadas con los procesos sociales, políticos y económicos de la vida urbana. Los imperios Maya, Azteca e Inca se extendieron a lo largo de diversos países centro y suramericanos y desarrollaron procesos complejos de organización económica, política y social, que fueron devastados por la colonización española. Metrópolis como Bogotá, Denver o Ciudad de México han sido el asentamiento originario de algunas comunidades indígenas que han desarrollado estrategias de resistencia y visibilización a lo largo de la historia, que les ha permitido mantener su presencia territorial hasta tiempos actuales (Bonilla, 2011; Zárate y Sorcia, 2018).

A nivel demográfico existe un porcentaje significativo de comunidades indígenas asentadas en centros urbanos según los censos de población y vivienda realizados en diferentes países latinoamericanos entre la primera y segunda década de 2000: Uruguay 96%, Argentina 82%, Chile 69%, Venezuela 63%, México 54%, Bolivia 43%, Brasil 39% y Colombia 21% (CEPAL-CELADE, 2020). Este fenómeno es similar en otras latitudes del mundo como Canadá 50%, Australia 75%, Nueva Zelanda 83% o Estados Unidos con 61% de población indígena urbana (Bonilla, 2011; Silva, 2011). En países como Guatemala y Bolivia los indígenas constituyen el grupo poblacional mayoritario (CEPAL, 2014; Colombia-DANE, 2020). Diversos factores de orden demográfico, político, económico y social contribuyen a la explicación de estas cifras.

A nivel demográfico, la acelerada urbanización de América Latina llevó al aumento de la población urbana de 10% a 90% en el último siglo, factor al que no han sido ajenas las comunidades indígenas (CEPAL, 2012). Otros factores explicativos de la migración de indígenas a centros urbanos son el desarrollo industrial, la ampliación de la frontera agrícola para producción de alimentos a gran escala y la consecuente reducción de territorios indígenas a pequeñas parcelaciones con restricciones al crecimiento poblacional, la concentración de la propiedad privada, la creación de políticas de protección asociadas al empleo formal en centros urbanos, y, el limitado desarrollo de políticas sociales dirigidas a la población rural, aspectos que en conjunto, posicionan a las ciudades como epicentros generadores de oportunidades de empleo, alimentación, salud y educación, motivando la migración indígena (Engelman, Weiss y Valverde, 2016; López, Pereira y Machado, 2017; Weiss, Engelman y Valverde, 2013).

En el contexto colombiano, las violencias directa y estructural que experimentan las comunidades indígenas rurales han sido un factor determinante de

su desplazamiento forzado hacia centros urbanos, pues se encuentran sometidas a situaciones de confinamiento, masacres y despojo, derivadas del accionar de actores estatales, grupos armados legales e ilegales y grandes grupos económicos que han encontrado en los territorios indígenas una oportunidad de expansión de economías ilícitas, de gran escala y obras de infraestructura de diversa índole, que se llevan a cabo desconociendo el derecho a la consulta previa de los pueblos originarios (Corte Constitucional, 2017).

Finalmente, el autoreconocimiento étnico es un factor explicativo fundamental para comprender el aumento poblacional y la mayor visibilización de la población indígena en centros urbanos, pues se relaciona con aspectos como la inclusión de preguntas de autoreconocimiento étnico en los censos de población y vivienda, el desarrollo de acciones afirmativas con políticas públicas de enfoque diferencial étnico y con procesos de reetnicización o de reconstrucción de identidades étnicas en contextos de ciudad. Al respecto, Aravena (2014) ejemplifica como la población indígena chilena se triplicó en la región metropolitana de Santiago y se quintuplicó en Valparaíso entre los censos de 1992 y 2002.

## **RELACIONES INTERCULTURALES: ¿DESIGUALDAD, ASIMILACIÓN O INTERCULTURALIDAD CRÍTICA?**

Las relaciones interculturales deben ser considerados como un asunto en que se inscriben diversos mecanismos de poder, formas de dominación y exclusión. Para Dietz (2019), la noción de interculturalidad como un “diálogo horizontal y respetuoso”, promovida por organismos multilaterales, e incluida en diversas políticas públicas de los Estados-naciones poscoloniales, es el dispositivo contemporáneo que da continuidad a los antiguos parámetros y estrategias de asimilación o integración forzada en el marco del multiculturalismo neoliberal. En consideración, se hace necesario destejer esta noción de “interculturalidad light” o reduccionista, promovida desde el ámbito social, político y académico, con el fin de desentrañar los mecanismos de dominación colonial que subyacen a este tipo de relaciones y aproximarse a la comprensión de otras vías posibles para el relacionamiento intercultural que promuevan la autonomía y el etnodesarrollo de los pueblos indígenas.

La colonialidad hace referencia a dispositivos de poder que sustentan las relaciones entre Estados Naciones “independientes”, manteniendo vigentes los objetivos de despojo y dominación del proyecto colonial-imperial. Operan en cuatro niveles: a) del poder, que permite el control de la economía, la política y la cultura; b) del saber, que se expresa a nivel epistémico y filosófico en la cristalización de la racionalidad científica como única forma válida de inteligibilidad, negando la existencia de diversos saberes y prácticas populares-ancestrales inscritas en otros sistemas de conocimiento; c) del ser, que

domina sobre la construcción y expresión de la sexualidad, subjetividades, sensibilidades, imaginarios y cuerpos; y d) de la naturaleza, que ha justificado la destrucción de diversos ecosistemas como estrategia de acumulación capitalista (Guerrero, 2011).

En conjunto, la colonialidad del poder, del saber, del ser y de la naturaleza han llevado a dominar, silenciar, subalternar y/o destruir sujetos individuales y colectivos, conocimientos y prácticas de vida contrarias al proyecto social, político, económico y cultural hegemónico. Walsh (2005, 2010) y Dietz (2019) han propuesto dos tipologías complementarias para comprender el relacionamiento intercultural como un asunto mediado por mecanismos de poder y dominación, útiles para realizar una lectura crítica de las condiciones de vida de pueblos indígenas en contextos urbanos.

Para Dietz, la interculturalidad se ha construido sobre tres paradigmas: i) de desigualdad, fundamentado en la asimilación y en relaciones subalternas; ii) de la diferencia, donde la diversidad se reifica y esencializa; y, iii) el de la diversidad, que asume el carácter dinámico, conflictivo, heterogéneo y complementario de diversas culturas, saberes y prácticas de vida (Dietz, 2019).

La lectura de la interculturalidad de Catherine Walsh se realiza desde tres perspectivas de relacionamiento: a) el multiculturalismo que concibe la interculturalidad como encuentro entre las múltiples culturas que componen una sociedad sin promover un relacionamiento horizontal entre ellas ni intervenir los legados coloniales-raciales que median sus relaciones; b) la pluriculturalidad desde la cual se da un reconocimiento instrumental de la diversidad, funcional a la visión de la cultura dominante, buscando despolitizar su sentido insurgente; y c) la perspectiva intercultural crítica, un modo de pensamiento y de acción de carácter contrahegemónico, que parte de visibilizar las asimetrías existentes en las relaciones políticas, económicas, sociales y de poder, permitiendo el reconocimiento y la construcción de otras lógicas y posibilidades de ser, pensar y existir (Walsh 2005, 2010). Desde la perspectiva de los autores, las relaciones interculturales entre las comunidades indígenas y el Estado colombiano se han desarrollado predominantemente desde una visión multicultural y/o pluricultural, en las que se instalan fisuras y fracturas derivadas de las luchas y resistencias del movimiento indígena, cercanas al paradigma de la interculturalidad crítica como se desarrollará en las siguientes secciones.